



## CINE FANTASTICO AMERICANO DE LA ULTIMA DECADA

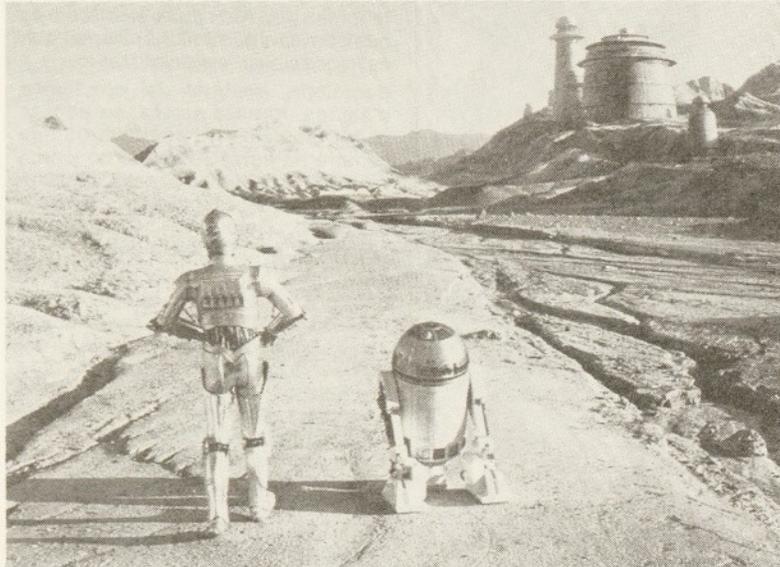
Un rasgo importante de los años setenta consistió en la extraordinaria creatividad y popularidad de las películas de ciencia ficción en particular y de las de fantasía en general.

Ante el caos económico que suponían las películas de géneros clásicos, que ya no parecían interesar al gran público, reapareció el cine fantástico que dió grandes beneficios en taquilla. Estos filmes o bien estaban ambientados en el espacio y en el futuro, o bien en historias de grandes catástrofes ambientadas en el presente.

En el terreno de la ciencia ficción la verdadera precursora de este tipo de cine en los años setenta, donde los verdaderos protagonistas eran los efectos especiales, fue "2001: una odisea en el espacio" (1968) de Stanley Kubrick; aunque el género alcanzó plena madurez estética con "La guerra de las galaxias" (1976) de George Lucas, "El Imperio contraataca" (1980) de Irvin Kershner y "El retorno de Jedi" (1983) de Richard Marquand, las tres producidas por Georges Lucas.

Estas tres películas se han ido caracterizando cada vez más por su espectacularidad, por sus logros técnicos y por sus cada vez más elevados presupuestos (8 millones de dólares la primera y 32,5 la tercera). Aunque el aspecto económico no ha sido un gran problema, ya que estos presupuestos eran amortizados en unos cuantos días de exhibición en salas comerciales.

"La guerra de las galaxias" fue estrenada en 1977 en EE.UU. donde comenzó una carrera comercial, en aquellos momentos, inimaginable para sus propios productores. El éxito del film dió lugar a que otras empresas, viendo el mercado favorable hacia la ciencia ficción, lanzaran sus productos; la mayoría de estos imitaciones y secuelas. Películas como "Galáctica", "El humanoide" y "Choque



de Galaxias" demostraron una falta de creatividad e imaginación que las hacía alejarse forzosamente de su modelo. El público respondió desfavorablemente ante estas producciones; ante estas imitaciones descaradas, realizadas con una carencia total de buen gusto. Tal vez debido al rechazo del público a estas imitaciones ha conseguido y consigue tan increíble éxito la saga de las galaxias.

También Steven Spielberg consiguió logros importantes con "Encuentros en la tercera fase" (1977) y "E.T." (1982), en las que muestra la falta de comunicación entre el hombre de la calle y las autoridades, problema que sólo se puede resolver según Spielberg, mediante la intervención de unos seres extraños y casi divinos. Tanto la "Guerra de las galaxias" como "Encuentros en la tercera fase" expresan una fe ingénuo en el espacio; lo consideran como un nuevo oeste salvaje, desconocido, excitante de explotar.

"Alien, el octavo pasajero" (1979) de Ridley Scott supuso un cambio con respecto a otras películas rodadas en el contexto espacial. Alien se acerca más hacia el terreno del terror, es una película llena de miedos y paranoia provocada por una forma de vida casi indestructible que va matando a todos los tripulantes de la nave.

Pasando a las transcripciones cinematográficas de los cómics encontramos a "Supermán, el film" (1978) de Ri-

chard Doner, "Supermán II" (1980) y "Supermán III" (1983) de Richard Lester y "Flash Gordon" (1980) de Hike Hodges, todas ellas con elevadísimos presupuestos de una media de 30 millones de dólares por película. "Supermán, el film" resulta especialmente lograda debido a la gran gama de géneros que sabe tocar. Es un film con muchos filmes dentro. No sólo por las muchas manos por las que ha pasado el guión, sino porque contiene ciencia ficción, parodia-comedia, cine policíaco, colosalismo, aventura, amor, musical. Esta película como "La guerra de las galaxias" están realmente conseguidas a nivel formal (fotografía, dirección artística, banda sonora, vestuario, diseño de producción, y como no, efectos especiales). En "Supermán II y III" dejaron este aspecto formal a un lado para centrarse en una dirección más ágil y menos solemne y en un guión más esquemático que permitiera dar paso a una acción briosa acompañada de "gags" cómicos con cierta gracia.

"Flash Gordon" en cambio responde a una estructura argumental esquemática con ciertas reminiscencias hacia la serie de Buster Crabbe. Lo que más destaca de esta película, por su pesadez, son los colores chillones de los decorados y vestuario y la música compuesta por Queen que está fuera de lugar.

Para llenar el vacío dejado por la desaparición de superproducciones de carácter his-

tórico, en los años setenta apareció un nuevo género, el cine catástrofes, al cual era muy propenso la ciencia ficción (monstruos, que reviven de la Prehistoria, explosiones atómicas o desastres naturales). Este género fue prolífico entre los años 1972 y 1975 con títulos interesantes como "La aventura del Poseidón" (1972), "Terremoto" (1974), "Maremoto" (1975) y sobre todo "El coloso en llamas" (1974), donde las llamas que destruyen el rascacielos resultan verdaderamente terroríficas para el espectador.

En el cine de ciencia ficción de los 70 surge un personaje de importancia vital; el equipo de efectos especiales, Gracias a la saga de las galaxias, a la serie de Supermán, y a E.T. salieron a la luz profesionales de tanto talento como Douglas Trumbull, John Dykstra y Carlo Rambaldi, que lograron transformar en imágenes creíbles las fantasías de guionistas y productores.

De la saga de las galaxias y de los encuentros con extraterrestres surgen dos nombres importantes en el cine de Hollywood, George Lucas y Steven Spielberg hábiles realizadores con intuición para el negocio. Porque, si hay algo que no se puede olvidar, es que el cine es industria, y se necesitan muchos estudios sobre marketing antes de arriesgarse a hacer una producción de costes elevados. El cine cada vez más se está convirtiendo en un negocio arriesgado.

Javier S. Marco